

**BEATA VERGINE MARIA
DI GUADALUPE**

FESTA

**SANTA MESSA
CELEBRATA DAL SANTO PADRE
FRANCESCO**

BASILICA DI SAN PIETRO, 12 DICEMBRE 2020

RITOS INICIALES

AMÉRICA DESPIERTA

El coro:

1. Madre de los pobres, de los peregrinos
te pedimos por América Latina.
Tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte un niño entre tus brazos.

La asamblea:

R. A - mé-ri-ca des - pier - ta, so-bre-tus-ce-rrros des-pun -
ta _____ la luz de u-nama - ña - na nue - va...
_____ Dí-a de la sal-va - ción _____ que ya se a -
cer - ca _____ so - bre los pue-blos que es
ta-ban en ti - nie-blas ha bro - ta-do u-na gran luz.

El coro:

2. Luz de un niño frágil que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre que nos hace ricos
Luz de un niño esclavo que nos hace libres,
esa luz que un día nos diste en Belén. *R.*
3. Madre de los pobres, hay mucha miseria
porque falta siempre el pan en muchas casas.
El pan de la verdad falta en muchas mentes,
el pan del amor, que falta en muchas gentes. *R.*
4. Madre solidaria con la humanidad;
al decir a Dios: “Hágase tu voluntad”.
Hoy necesitamos de tu intercesión
para que vivamos libres de corrupción. *R.*
5. Madre de la Iglesia que fundó tu Hijo,
junto a ti esperamos su segunda venida.
En comunidad como Jesús lo hizo,
caminamos hoy como Iglesia en salida. *R.*

El Santo Padre:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

La paz esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

El Santo Padre:

Hermanos:
para celebrar dignamente estos sagrados misterios,
reconozcamos nuestros pecados.

Pausa de silencio.

El Santo Padre y la asamblea:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El Santo Padre:

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Kyrie
(De angelis)

La schola:

V Ky-ri e, e- le- i- son.

La assemblea: *La schola:*

Ky-ri e, e- le- i-son. Christe,

La assemblea:

e- le- i-son. Christe,

La schola:

e- le- i-son. Ky-ri e, e- le- i-

La assemblea:

son. Ky-ri e, e- le- i-son.

Gloria
(De angelis)

El cantor: *La schola:*

V Glo-ri a in excel-sis De- o et in terra

La assemblea:

pax homi-nibus bonæ vo-lunta-tis. Lauda- mus te,

La schola: *La assemblea:* *La schola:*

be-ne-di-cimus te, ado-ra- mus te, glo-ri- fi-camus

La assemblea:

te, gra-ti- as a-gimus ti-bi propter magnam glo-ri- am

La schola:

tu- am, Domi-ne De- us, Rex cæ-les-tis, De- us Pa-ter

La asamblea:



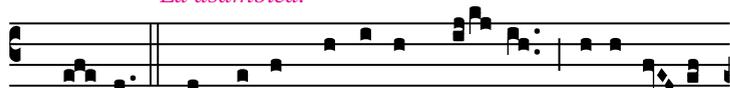
omni-po-tens. Do-mi-ne Fi-li u-ni-ge-ni-te, Ie-su

La schola:



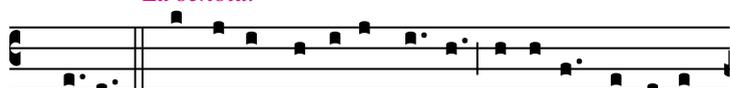
Chris-te, Do-mi-ne De-us, Agnus De-i, Fi-li-us

La asamblea:



Pa-tris, qui tol-lis pec-ca-ta mun-di, mi-se-re-re

La schola:



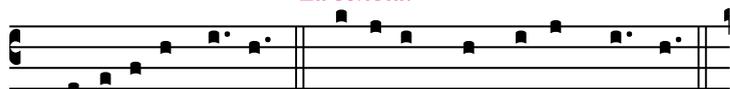
no-bis; qui tol-lis pec-ca-ta mundi, sus-ci-pe de-pre-ca-

La asamblea:



ti-o-nem nos-tram. Qui se-des ad dex-te-ram Pa-tris,

La schola:



mi-se-re-re no-bis. Quo-ni-am tu so-lus Sanctus,

La asamblea:



tu so-lus Do-mi-nus, tu so-lus Al-tis-si-mus, Ie-su

La schola:

La asamblea:



Chris-te, cum Sancto Spi-ri-tu: in glo-ri-a De-i

La schola y la asamblea:



Pa-tris. A-men.

Oración colecta

El Santo Padre:

Oremos.

Dios, Padre de misericordia,
que has puesto a este pueblo tuyo
bajo la especial protección
de la siempre Virgen María de Guadalupe,
Madre de tu Hijo,
concédenos, por su intercesión,
profundizar en nuestra fe
por caminos de justicia y de paz.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

Lectura del libro del Sirácide

24, 23-31

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud.

Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales.

Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo responsorial

El salmista:

Del salmo 66



R. Ti lo - di-no i po - po-li o Di - o, ti
lo - di-no i po - po-li tut - ti.

La asamblea repite:

Ti lodino i popoli, o Dio, ti lodino i popoli tutti.

1. Dio abbia pietà di noi e ci benedica, su di noi faccia splendere il suo volto; perché si conosca sulla terra la tua via, la tua salvezza fra tutte le genti. *R.*
2. Gioiscano le nazioni e si rallegrino, perché tu giudichi i popoli con rettitudine, governi le nazioni sulla terra. *R.*
3. Ti lodino i popoli, o Dio, ti lodino i popoli tutti. Ci benedica Dio e lo temano tutti i confini della terra. *R.*

Aclamación al Evangelio

El diácono lleva solemnemente el Libro de los Evangelios al ambón.

La schola:



VI
Alle-lu-ia, alle-lu-ia, alle-lu-ia.

La asamblea repite: Alleluia, alleluia, alleluia.

La schola:

Lc 1, 46-47

Magnificat anima mea Dominum,
et exsultavit spiritus meus in Deo salvatore meo.

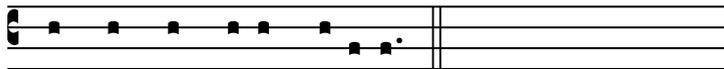
La asamblea repite: Alleluia, alleluia, alleluia.

Evangelio

*Bendita tú entre las mujeres
y bendito el fruto de tu vientre.*

El diácono:

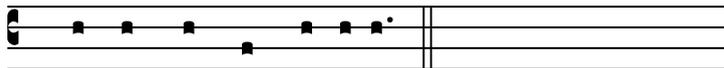
Il Signore sia con voi.



℞. E con il tu-o spi-ri-to.

✠ Dal Vangelo secondo Luca

1, 39-48



℞. Glo-ria a te, o Signo-re.

In quei giorni Maria si alzò e andò in fretta verso la regione montuosa, in una città di Giuda.

Entrata nella casa di Zaccarìa, salutò Elisabetta. Appena Elisabetta ebbe udito il saluto di Maria, il bambino sussultò nel suo grembo.

Elisabetta fu colmata di Spirito Santo ed esclamò a gran voce: «Benedetta tu fra le donne e benedetto il frutto del tuo grembo! A che cosa devo che la madre del mio Signore venga da me? Ecco, appena il tuo saluto è giunto ai miei orecchi, il bambino ha sussultato di gioia nel mio grembo. E beata colei che ha creduto nell'adempimento di ciò che il Signore le ha detto».

Allora Maria disse:

«L'anima mia magnifica il Signore
e il mio spirito esulta in Dio, mio salvatore,
perché ha guardato l'umiltà della sua serva».



Pa-ro-la del Signo-re. ℞. Lo-de a te, o Cristo.

Homilía

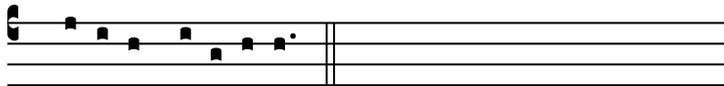
Silencio para la reflexión personal.

Oración universal
u oración de los fieles

El Santo Padre:

Oremos a Dios,
que cuida de todas sus creaturas,
y digamos con sincera humildad.

El cantor:



R. Ky-ri- e, e-le- i-son.

La asamblea repite: Kyrie, eleison.

español

- Haz que la Iglesia crezca en santidad. **R.**
- Protege al Papa Francisco. **R.**
- Asiste a todo el orden episcopal. **R.**
- Ayuda a los que no tienen hogar. **R.**
- Alimenta a los hambrientos. **R.**

portugués

- Iluminai os cegos. **R.**
- Fortalecei as virgens consagradas. **R.**
- Enchei de prudência os legisladores. **R.**
- Dai coragem aos que são tentados. **R.**
- Concedei aos falecidos a luz eterna. **R.**

El Santo Padre:

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas
y concédenos lo que te pedimos con humildad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Canto de ofertorio

TE OFRECEMOS, SEÑOR

El coro:

1. Te ofrecemos, Señor, este pan y este vino;
te ofrecemos, también el amor de nuestras vidas.

El coro y la asamblea:



Te o-fre - ce - mos, — Se - ñor, —



la a - le - gri - a — de a - mar. —



Te o-fre - ce - mos, — Se - ñor, —



nues - tra vi - da y nues - tro a mor. —

El coro:

2. Te ofrecemos, Señor, el amor y la esperanza; los dolores también, de este pueblo que te busca. *R.*
3. Te ofrecemos, Señor, nuestros gozos y tristezas; en tus manos, Señor, confiamos nuestra vida. *R.*
4. Te pedimos, Señor, que recibas nuestros dones; que, aunque muchos no son, son humildes y sencillos. *R.*

El Santo Padre:

Oren, hermanos,
para que este sacrificio, mío y de ustedes,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El Santo Padre:

Acepta, Señor, los dones que te presentamos
en esta fiesta de nuestra Señora de Guadalupe,
y haz que este sacrificio
nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos,
como verdaderos hijos de la Virgen María.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Prefacio

La Virgen María, signo materno del amor de Dios

El Santo Padre:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque en tu inmensa bondad
has querido que la Madre de tu Hijo,
bajo el título de Guadalupe,
fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora,
presencia viva en la historia de este pueblo tuyo.

Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor,
nos brindó compasión, auxilio y defensa,
y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros,
y a proclamar el Evangelio de tu Hijo,
para hacer que florezcan en nuestras tierras
la fraternidad y la paz.

Por eso, con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, proclamando sin cesar:

Sanctus
(De angelis)

Plegaria eucarística III

La schola: La asamblea:

VI

Sanc- tus, Sanctus, Sanc- tus Do-
mi- nus De- us Sa- ba- oth. Ple-ni sunt
cæ- li et ter- ra glo- ri- a tu- a. Ho-sanna in
excel- sis. Bene-di- ctus qui ve- nit in nomi-
ne Do- mi-ni. Ho- san- na in excel- sis.

El Santo Padre:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus creaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

El Santo Padre y los concelebrantes:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan
en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.

El Santo Padre presenta al pueblo la hostia consagrada y hace la genuflexión en señal de adoración.

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada
por ustedes y por muchos
para el perdón de los pecados.

Hagan esto en conmemoración mía.

El Santo Padre presenta al pueblo el cáliz y hace la genuflexión en señal de adoración.

El Santo Padre:

Éste es el Misterio de la fe.

R. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

El Santo Padre y los concelebrantes:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella a la Víctima
por cuya inmolación
quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos
con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo
un solo cuerpo y un solo espíritu.

Un concelebrante:

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y los mártires,
y todos los santos, por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

RITO DE LA COMUNIÓN

Otro concelebrante:

Te pedimos, Padre,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa Francisco,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.
A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

El Santo Padre y los concelebrantes:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

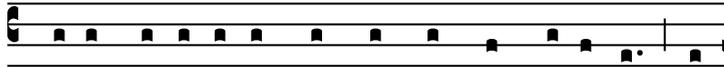
El Santo Padre:

Fieles a la recomendación del Salvador
y siguiendo su divina enseñanza,
nos atrevemos a decir:

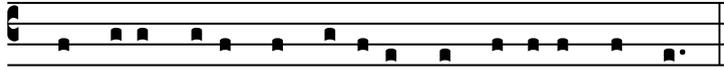
El Santo Padre y la asamblea:



Padre nuestro, que estás en el cie-lo, santi-fi-
cado se-a tu nombre; venga a no-sotros tu
reino; há-ga-se tu vo-luntad en la tierra como
en el cie-lo. Da-nos hoy nuestro pan de ca-da
dí-a; perdona nuestras o-fensas, como también no-



sotros perdo-namos a los que nos o-fenden; no



nos de-jes ca-er en tentación y líbranos del mal.

El Santo Padre:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

El Santo Padre:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy”,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

El Santo Padre:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El Santo Padre parte la hostia consagrada.

Agnus Dei
(De angelis)

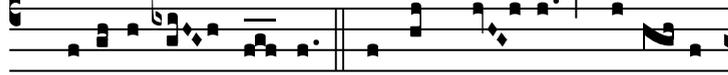
La schola:

VI



A- gnus De- i, * qui tol-lis pec-ca-ta mun- di:

La assemblea: *La schola:*



mi-se-re-re no- bis. Agnus De- i, * qui tol- lis

La assemblea: *La schola:*

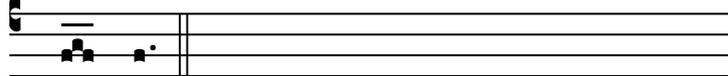


pec-ca-ta mun- di: mi-se-re-re no- bis. A- gnus

La assemblea:



De- i, * qui tol-lis pec-ca-ta mun- di: dona no- bis



pa- cem.

El Santo Padre:

Éste es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

El Santo Padre y la assemblea:

Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya
basta para sanarme.

Cantos de Comunión

QUANDO TEU PAI REVELOU

El coro:

1. Quando teu Pai revelou o segredo à Maria:
que pela força do Espírito conceberia.
A ti, Jesus, ela não hesitou logo em responder:
– “Faça-se em mim, pobre serva. o que a Deus aprouver”.
Hoje imitando Maria que é imagem da Igreja,
nossa família outra vez te recebe e deseja
cheia de fé, de esperança e de amor dizer sim à Deus:
– “Eis aqui, os teus servos, Senhor!”

La asamblea:

R. Que a gra - ça de Deus cres-ça em nós sem ces-sar e de ti, nos-so Pai, ve-nha o Es-pí - ri - to San - to de a - mor prá ge - rar e for mar Cris - to em nos!

El coro:

2. Por um decreto do Pai ela foi escolhida, para gerar-te, ó Senhor, que és origem da vida. Cheia do Espírito Santo no corpo e no coração foi quem melhor cooperou com a tua missão. Na comunhão recebemos o Espírito Santo, e vem contigo Jesus, o teu Pai sacrossanto vamos agora ajudar-te no plano da salvação: – “Eis aqui, os teus servos, Senhor!” R.

3. No coração de Maria, no olhar doce e terno. Sempre tiveste na vida um apoio materno. Desde Belém, Nazaré só viveu para te servir. Quando morrias na cruz, ta mãe estava ali. mãe amorosa da Igreja quer ser nosso auxílio. Reproduzir nos cristão as feições de seu Filho. Como ela fez em Caná, nos convida a te obedecer: – “Eis aqui os Teus servos, Senhor!” R.

Silencio para la oración personal.

Oración después de la Comunión

El Santo Padre:

Oremos.
Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que acabamos de recibir en este sacramento, nos ayuden, Señor, por intercesión de santa María de Guadalupe, a reconocernos y amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición solemne

El Santo Padre:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El diácono:

Inclinen la cabeza para recibir la bendición.

El Santo Padre:

Que Dios, cuya providencia amorosa
quiso redimir benignamente al género humano
por medio de su Hijo santísimo nacido de la Virgen María,
los colme de sus bendiciones.

R. Amén.

Que experimenten siempre y en todo lugar
la protección de la Virgen María,
por quien merecieron ustedes recibir al autor de la vida.

R. Amén.

Que a todos ustedes, que se han reunido hoy aquí
para celebrar con devoción esta fiesta de María,
el Señor les conceda los goces espirituales
y los premios del cielo.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre ✠, Hijo ✠, y Espíritu ✠ Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

El diácono:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza.
Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Canto mariano

LA GUADALUPANA

El coro y la asamblea:



1. Des-de el Cie - lo u-na her-mo - sa ma-ña - na,



la Gua-da-lu - pa - na, la Gua-da-lu - pa - na,



la Gua-da-lu - pa-na ba-jo al Te - pe - yac.

2. Junto al monte pasaba Juan Diego, (2v)
y acercóse luego, y acercóse luego,
y acercóse luego, al oír cantar.

3. Juan Dieguito, la Virgen le dijo, (2v)
este cerro elijo, este cerro elijo,
este cerro elijo, para hacer mi Altar.

4. Su llegada llenó de alegría, (2v)
de luz y armonía, de luz y armonía,
de luz y armonía, todo el Anáhuac.

5. Y en la tilma entre rosas pintada, (2v)
su imagen amada, su imagen amada,
su imagen amada, se dignó dejar.

6. En sus penas se postra de hinojos, (2v)
y eleva sus ojos, y eleva sus ojos,
y eleva sus ojos, hacia el Tepeyac.

Riproduzione vietata

TUTTI I DIRITTI RISERVATI

A CURA DELL'UFFICIO DELLE CELEBRAZIONI LITURGICHE
DEL SOMMO PONTEFICE
